

Una vida sexy:
20 años de poesía

Mónica Soto Icaza

Él es suyo y yo soy mía.
Nos amamos tanto que yo me comparto a él
y él se comparte a mí.

1995-2008

Me debes toda la saliva de mis te quiero...

Recupera el agua de mis lágrimas, porque sólo me dejaste sal en las mejillas...

Encuentra mis cabellos entre tus sábanas y el calor que mis abrazos dejaron en tu espalda...

Decanta nuestro sudor y conserva mis miradas, el tono de mi voz y nuestras horas...

Que yo aún tengo rastros de tu piel entre las uñas.

Ha llegado el momento de irme a vivir sola, de pararme en un ring de boxeo con dos guantes puestos: uno de aventura y otro de fortaleza, para derribar al miedo y provocarle una hemorragia donde se pierdan sus argumentos en mi contra...

En esta pelea, puedo apostar todo a mi favor.

Uno de estos días empezarás a extrañarme
te arrepentirás de errores
despertarás en las madrugadas
con la almohada empapada en llanto.

Uno de estos días vas a amanecer con la imagen de mi mirada
te levantarás de tu cama y me verás en todos los reflejos
mientras te lavas los dientes
mientras conduces hacia casa de tus padres
mientras buscas en otros ojos el amor que era para ti

Entonces te darás cuenta
y rogarás al cielo que esto no sea un conjuro
porque sabes de la fuerza con que invoco
pero en mis ojos ya no cabe la inocencia.

Camino

Pienso

Vivo

Leo en cada esquina las instrucciones para el futuro...

“Don't waste time”

Las veo

intento ignorar

después recuerdo

tomo un refresco

volteo a la silla de enfrente

y reparo en mi soledad

“Make it real”

pero esto ya es real,

cada paso me da más certeza

cada lugar nuevo...

“A thousand ways to make a difference”.

2009-2013

Te encontré en el gentío del mundo
y tuve certeza
en la primera mirada:

Serías el último hombre
en penetrar mis humedades.

Mis martes solicitan dueño:
busco a un compañero para practicar
la danza del vientre en su cadera.

Deberá ser un hombre que crea en la magia
para comprender a mis dedos
cuando se multipliquen por cinco.

Otro requisito es que sepa jugar al mudo
no me importa ser la primera, décima
o su mujer número 60,
quiero creer que mis caricias
son las mejores de su vida.

Mi hombre / compañero será halcón,
aroma de café tostado,
cama recién tendida
y silencio listo para tocar una primera nota.

Se reciben candidatos
los martes de nueve a una.
Los demás días de la semana
seré artífice de mis propias historias,
mi propio colibrí.

Te he dado todo,
hasta lo que no tengo todavía.
Pero no te confundas,
no lo hice por amor:

Sólo quería que me adoraras.

Temes amarme
porque lo sabes:

Soy lirio.

Como pensamiento fugaz
floto sobre mis propias aguas
y de vez en cuando le hago un guiño
al aventurero que pasea por mis orillas.

No soy inofensiva.

y prefiero el silencio
cuando de mi boca amenazan
con salir balas en vez de palabras.

Admiro a las mujeres de tenacidad incorruptible,
de ojos que esconden secretos
para salvar tristezas;
a los hombres que cambian pañales
con la misma destreza
con que llevan a cabo estados financieros
y proyecciones de ventas.

No me gustan las religiones,
pero amo a Dios;
ni los políticos
cuando sólo son políticos;
aborrezco la injusticia
y prefiero las verdades
a las mentiras piadosas.

A diario me miro al espejo en las noches
y el reflejo me susurra que si muero mañana,
mis huellas ya no serán de arena.

Desde que escucho esa voz
tengo predilección por los deportes extremos
y por cumplir mis promesas.

Creo en los fantasmas,
en la vida después de la vida,
creo en lo que puedo lograr por mí misma,
y también creo en el talento de otros.

Tengo un brazo izquierdo diestro
y un derecho zurdo,
dos ojos que miran bien de cerca
y de lejos.

Un cuerpo sano
que ha dado a luz dos veces

y más de cinco sentidos
para percibir el Universo.

Escribo poemas en los cuadernos
y en las horas,
soy buena para deleitarme
y mala para sufrir,
amo amar
y todavía no conozco el odio,
aunque estoy bastante segura
que me he acercado a él unas cuantas veces.

Soy una hembra humana afortunada,
con finas arrugas en los ojos
por haber sonreído tanto
y llorado tan poco.

2014-2015

Una gota caerá
de tu frente
a la punta de mi nariz.

Se resbalará por mi cara
hasta la comisura de los labios
la saborearé como al vino blanco
que se queda impregnado en la copa
cuando le das un trago
y me dedicas la sonrisa.

Llegará a mi torrente sanguíneo
para disparar los latidos
provocará un choque de adrenalina
que me pondrá a merced de tus fantasías.

Te contaré una historia tras otra
mientras vuelve a salir de mi cuerpo
convertida en una gota de sudor
que caerá de mi frente
a la punta de tu nariz
y con los ojos cerrados
mis conjuros te lleven al orgasmo.

Me declaro abiertamente
una loba con piel de oveja.

En mis ojos habitan balas y algodones de azúcar.

La textura de mis besos
te hará volar como entre nubes,
pero su recuerdo se sentirá
punzocortante como mil púas.

Cuando no tenga buenas intenciones
te llevaré a la cama
para aumentar mi conteo de amantes,
jugaré contigo
y luego olvidaré tu nombre.

Lo más seguro si me amas
es que termines con el corazón roto,
y si malinterpretas mi ternura
te acercarás a conocer el odio.

Ven a vivir a mi lado
el placer que creías imposible
la realidad que sobrepase
los límites de tus fantasías.

Te juro que cada segundo
valdrá su brevedad en oro.

Penétrame bajo tu propio riesgo.

Esta noche
regresarás a tu cama
donde estuvimos juntos
apenas hace unas horas.

Encontrarás mis cabellos en tu almohada
el olor de mi sexo impregnado en las sábanas.

Intentarás dormir creyendo que tienes el control
que soy una entre las demás
que podrás olvidarme y continuar tu vida cotidiana.

Pero ahí acostado
en la oscuridad
aparecerán mis ojos en tu mente
mi voz danzará en el aire
rebotará en las paredes
se meterá entre las páginas de tus libros

escucharás mis respuestas
y sentirás mis piernas abrazándote la espalda.

Sabes que si te duermes
quizá me confundas con un sueño.

Esta noche no quieres despertar

Hay hombres que duelen.
Hombres que salvan.
Hombres de una noche que se quedan para siempre
y hombres cotidianos que se pierden entre los recuerdos.

Hay hombres lobo y hombres sirena
hombres con voz de volcán
y hombres con garganta de arpa.

Existen hombres de papel moneda y autos caros
Hombres de castillos en el aire
y promesas imposibles.

Los innombrables, los cliché, los de lengua fácil y corazón
complicado. Los de mentiras, los de rosas rojas. Los de piel y
sangre. Los de vinil y lágrimas.

Hombres de asbesto. Hombres de papel de lija. Hombres de satín y
hombres de agua. Hombres de alarido y hombres de sonrisa.

Hombres como todos. Hombres como ninguno.

Y tú.

(Yo, mujer de fuego y letras,
a todos los he conquistado
con los universos escondidos en las pupilas).

Vivir en un pasón de adrenalina, con ideas que se desbordan, con los sentimientos en la boca del estómago, con el corazón inflamado.

Vivir con la panza llena de mariposas, los ojos dibujados de belleza, lágrimas alegres, sonrisas pícaras, con recuerdos juguetones.

Vivir con los brazos abiertos, las yemas de los dedos despiertas, los oídos repletos de maravillas, con la delicia de mil sabores.

Vivir con los pies al borde del abismo, con la carcajada en la garganta, las palabras en la punta de la lengua, con el deleite de experimentar con tus realidades y tus sueños.

Vivir con conciencia de los minutos, con la percepción abierta al mundo, con convicción, con sonrisas como inversiones.

Vivir.

Sin miedo a morir mañana.